

Armas nucleares

El artículo 'Apocalipsis no' (junio/julio, 2005) está plagado de errores. Robert McNamara afirma que la política nuclear de Estados Unidos no ha cambiado desde la crisis de los misiles cubanos. No tiene razón. En 2001, las fuerzas atómicas estadounidenses se integraron en una política general de defensa que incluye disuasión diplomática, defensa y disuasión de carácter militar (*deterrence*). La capacidad estadounidense de ataque con armas convencionales comenzó a considerarse el medio principal para vencer al adversario. Es básicamente la fortaleza del renovado Ejército convencional lo que aplaca a Irán y Corea del Norte, no las armas nucleares.

El ex secretario de Estado admite que las fuerzas atómicas estadounidenses deberían ser suficientes para responder si el país es atacado primero. Pero precisamente con esa idea en mente se han reformado las Fuerzas Armadas. En este punto, parece tener memoria selectiva. Desde la presidencia de Ronald Reagan, Estados Unidos ha recortado su arsenal nuclear en casi un 80%. McNamara se opuso a la Iniciativa de Defensa Estratégica que hizo posible esa reducción.

Washington nunca ha buscado emprender y ganar una guerra nuclear; al contrario, ha impedido un conflicto de este tipo durante medio siglo. Si no fuera por el armamento atómico estadounidense, Fidel Castro podría haber convencido a los soviéticos de lanzar contra EE UU los misiles que tenían en Cuba. La Administración está obligada por ley y por el sentido común a mantener la fuerza nuclear para fortalecer la disuasión. En ausencia de alternativas razonable, no hacerlo así sería el colmo de la locura y forzaría a los aliados que se benefician del paraguas atómico estadounidense a desarrollar sus propias armas. Finalmente, ninguna de las acciones que propone evitarían un ataque terrorista nuclear. En realidad, "acercarse a la eliminación" de este arsenal bien podría reducir los obstáculos que ahora impiden la guerra y precipitar el apocalipsis que tanto teme.

- **Peter Huessy**
Analista National Defense University Foundation

Washington, EE UU

El artículo 'Apocalipsis no' (junio/julio, 2005) está plagado de errores. Robert McNamara afirma que la política nuclear de Estados Unidos no ha cambiado desde la crisis de los misiles cubanos. No tiene razón. En 2001, las fuerzas atómicas estadounidenses se integraron en una política general de defensa que incluye disuasión diplomática, defensa y disuasión de carácter militar (*deterrence*). La capacidad estadounidense de ataque con armas convencionales comenzó a considerarse el medio principal para vencer al adversario. Es básicamente la fortaleza del renovado Ejército convencional lo que aplaca a Irán y Corea del Norte, no las armas nucleares.

El ex secretario de Estado admite que las fuerzas atómicas estadounidenses deberían ser suficientes para responder si el país es atacado primero. Pero precisamente con esa idea en mente se han reformado las Fuerzas Armadas. En este punto, parece tener memoria selectiva. Desde la presidencia de Ronald Reagan, Estados Unidos ha recortado su arsenal nuclear en casi un 80%. McNamara se opuso a la Iniciativa de Defensa Estratégica que hizo posible esa reducción.

Washington nunca ha buscado emprender y ganar una guerra nuclear; al contrario, ha impedido un conflicto de este tipo durante medio siglo. Si no fuera por el armamento atómico estadounidense, Fidel Castro podría haber convencido a los soviéticos de lanzar contra EE UU los misiles que tenían en Cuba. La Administración está obligada por ley y por el sentido común a mantener la fuerza nuclear para fortalecer la disuasión. En ausencia de alternativas razonable, no hacerlo así sería el colmo de la locura y forzaría a los aliados que se benefician del paraguas atómico estadounidense a desarrollar sus propias armas. Finalmente, ninguna de las acciones que propone evitarían un ataque terrorista nuclear. En realidad, "acercarse a la eliminación" de este arsenal bien podría reducir los obstáculos que ahora impiden la guerra y precipitar el apocalipsis que tanto teme.

- **Peter Huessy**
Analista National Defense University Foundation
Washington, EE UU

Fecha de creación

6 septiembre, 2007